

Entrevista a Rafael Nogueras, Ingeniero Aeronáutico por la UPM.

	<p><u>BIODATOS</u></p> <p>Nombre: Rafael Nogueras Cebrero</p> <p>Edad: 60 años</p> <p>Formación: IA por la UPM</p> <p>Empresa: AIRBUS Defence & Space</p> <p>Experiencia previa: CASA, Aircelle</p> <p>Le gusta: viajar, cocinar, leer.</p> <p>Una frase: siempre es mejor con una sonrisa.</p>
------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

1.- Rafa, empezamos por la pregunta habitual, ¿por qué estudió ingeniería aeronáutica?

Pues fue una mezcla de impulso vocacional y las circunstancias. Yo era de ciencias, sin ninguna duda, y cuando estaba en el famoso COU (curso de orientación universitaria) en el colegio Sagrados Corazones de Argüelles, los profesores intentaban orientar a los alumnos hacia las carreras que veían más acorde con sus capacidades. A mí me hablaron de Físicas o Ingeniería. Yo tenía claro que me gustaban los aviones y los temas relacionados con el espacio, y cuando cambié el expediente a la Politécnica de Madrid me dijeron que tenía que poner tres opciones, así que puse primero aeronáuticos y a continuación otras dos. Menos mal que me aceptaron en la primera.

2.- ¿Cómo valoraría su experiencia profesional? ¿Qué trabajos y proyectos destacaría?

Mi experiencia ha sido afortunadamente muy variada, empezando por temas de Ingeniería de Producción, después responsabilidades de Fabricación, Gestión de Programas, Funciones transversales como Planificación y Logística, vuelta a producción con el A400M, y más proyectos transversales, trabajando en dos países diferentes. En todos los trabajos se aprende y de todos hay que saber disfrutar y apoyar a tu equipo, y aunque podría destacar varios en los que creo que se hicieron cosas muy interesantes, al final lo que me viene a la cabeza es la gran suerte que tuve

de ser el jefe de la FAL cuando se hizo el primer vuelo de los dos últimos programas de transporte militar que hemos desarrollado en Airbus, el C295 y el A400M. Creo que eso es muy difícil que vuelva a suceder, y por eso lo destaco especialmente.

3.- ¿Cuáles son los principales retos de Airbus en los próximos veinte años?

Creo que mantener el liderazgo en el mercado de helicópteros y aviación civil va a suponer un gran reto. La irrupción de China y Rusia con los modelos de pasillo único que están desarrollando actualmente es un hecho. Ese mercado es el que hay que mantener y por tanto habrá que decidir el concepto de avión por el que se va a apostar para mantener el liderazgo tecnológico, de integración y gestión de la cadena de suministro. Ese avión que volaría dentro de quince años hay que definirlo en los próximos cuatro o cinco.

En la parte de defensa, fundamentalmente la apuesta del FCAS (future combat aircraft system) con el concepto de conectividad entre sistemas. Creo que es la estrategia acertada para los escenarios futuros que dará un gran valor a nuestros clientes, pero hay que hacerla realidad e implementarla de acuerdo con lo que nos comprometamos tanto en capacidades como en plazos.

4.- ¿Cómo cree que España puede progresar más en el sector aeronáutico a nivel mundial?

Se ha dicho repetidas veces, y yo estoy de acuerdo, que falta un plan nacional para el sector. Esto es un problema ya que sin ese paraguas común y una visión clara de adonde y cómo se quiere ir, lo que tenemos es iniciativas locales no coordinadas, duplicidad de capacidades, sin política industrial y comercial sólida ni estrategia integrada.

Se habla de esto en muchos foros pero falta la voluntad política y los líderes adecuados para definir e implementar ese plan nacional.

5.- Ahora es miembro de la Junta Directiva de la Delegación Sur del AIAE, ¿qué proyectos tienen como prioritarios a realizar en 2019 y 2020?

Alineados con la visión y misión del COIAE y AIAE, fomentar el sector aeronáutico, y defender y apoyar al ingeniero aeronáutico en nuestra zona de actuación, siempre coordinados con la AIAE.

Nuestra intención es estar muy cerca de la Universidad, de hecho nuestra sede está localizada dentro de la Escuela de Ingenieros de Sevilla. Allí es donde nacen los nuevos ingenieros y debemos darnos a conocer, explicar las ventajas de estar colegiado, impartición de cursos de interés, dar visibilidad a eventos y actividades del sector para involucrar a estos alumnos futuros ingenieros, y que conozcan lo que la empresa espera de ellos e influir en la medida de lo posible en los planes de formación. Igualmente debemos seguir manteniendo y reforzando nuestra colaboración con las

instituciones y organismos locales y autonómicos y con ASIAN, asociación de ingenierías de Andalucía.

6.- ¿Qué le recomendaría a los nuevos ingenieros que comienzan en el mundo laboral?

Primero que no se asusten. Están bien preparados y aunque el mundo laboral no es fácil, su capacidad de adaptación es enorme. Nos ha pasado a nosotros antes, y también les pasará a ellos.

Seguidamente lo más importante es que entiendan que a partir de ahora ya no están ellos solos estudiando para aprobar individualmente una asignatura. Siempre estarán dentro de un equipo y el éxito o fracaso es colectivo, por tanto se deben preparar para trabajar en equipo, en entornos multidisciplinares e internacionales. Esto requiere un desarrollo de las “soft skills” que no se cultivan todavía demasiado en la Universidad, pero con calma, cada uno tiene sus puntos fuertes que hay que potenciar y los que hay que desarrollar. Todo llegará.

Otro aspecto fundamental es el del cliente. Hasta ahora el cliente eran los padres, pero en el mundo laboral todo gira entorno a lo que los clientes demandan, lo que esperan que hagamos por lo que pagan, y que seamos fiables. Sus expectativas en definitiva.

Y por último, que no olviden que la asignatura más importante que han estudiado es el inglés.

7.- ¿Qué les diría a los ingenieros que aún no están colegiados? ¿Cómo les animaría a unirse?

Colegiarse es como entrar a formar parte de una familia. Llegar a ser Ingeniero ha supuesto un gran esfuerzo personal y familiar, y ahora forman parte de una profesión. Pues bien, el organismo que se encarga de proteger y velar porque esa profesión esté defendida y considerada de acuerdo con las normas y leyes que la regulan es el Colegio. Por tanto cuanto más fuerte sea el Colegio, mejor para la profesión.

Igualmente, estar colegiado implica estar puntualmente informado de todo lo que acontece y afecta a nuestra profesión, participar en eventos y actividades relacionadas, beneficiarse del networking en dichos eventos, tener una plataforma para publicaciones, proponer e impulsar iniciativas para el sector.

8.- ¿Qué cree que se puede aportar al colectivo desde la Junta Directiva?

Creo que la Junta Directiva debe insistir en divulgar todas las actividades que se hacen, contactos con organismos, participación en foros, y todo aquello donde el colectivo se vea representado y pueda verse afectado. Se está haciendo y la información se puede encontrar en la web del Colegio,

pero puede venir bien distribuir unas conclusiones de cada participación y qué beneficio hemos podido sacar de ello.

Una idea podría ser establecer una encuesta anual para que los colegiados indiquen qué les ha gustado o no de las actividades realizadas y qué propuestas tienen para que la Junta las considere